

7 DÍAS DE

oración y

reflexión

Basado en la serie:



CÓMO USAR ESTA GUÍA

Texto base: Juan 15:1–4 | Romanos 12:2 | Marcos 12:30

Predicó: Pastor Eliud Morales | Semana del 18 al 24 de mayo de 2026

"Los aprendices de Jesús permanecen en medio de la poda porque desean ser transformados desde adentro hasta parecerse a Jesús." — Pastor Eliud Morales

Llevas meses pidiéndole a Dios que te quite algo. Y no lo ha quitado. Has empezado a pensar que Dios no oye, que algo está mal contigo, que tu fe es demasiado débil. Esta semana queremos ofrecerte otra perspectiva. Quizás eso que vives como castigo es justamente lo que Dios está usando para formarte. Esta es la diferencia entre la rama seca — que se corta — y la rama viva — que se poda. Esta semana caminamos por las cuatro fuerzas que el mundo usó para deformarnos (las historias que creemos, las relaciones que cargamos, los hábitos que repetimos, el ambiente que respiramos), examinamos qué significa permanecer cuando duele, y aprendemos a cambiar la oración más importante de nuestra vida.

LA RAMA SECA NO SE PODA

Juan 15:1–2 (NTV): "Yo soy la vid verdadera y mi Padre es el viñador. Él corta de mí toda rama que no produce fruto y poda las ramas que sí dan fruto, para que produzcan aún más."

Reflexión: Hay una distinción en este pasaje que es muy fácil de pasar por alto, aunque la hayas leído cien veces. El viñador hace dos cosas distintas con las ramas — y la diferencia entre ellas es la diferencia entre la muerte y la vida abundante. A la rama seca, la que ya no produce fruto, la corta. Pero a la rama viva, la que ya está dando fruto, no la corta. La poda. ¿Para qué? Para que dé aún más. Y aquí está la implicación pastoral que cambia todo: si estás siendo podado, no es porque Dios te abandonó. Es porque ya estás produciendo fruto, y el viñador quiere más. La poda es señal de cuidado, no de castigo. La poda es la atención del viñador puesta sobre ti. Es la evidencia de que ya te conoce, ya te ve, y está invirtiendo en ti. La rama seca no se poda — se corta. Si estás siendo podado, es porque estás vivo en la vid.

Pregunta: ¿Has estado viviendo esta temporada como si fuera castigo, cuando en realidad podría ser cultivo? ¿Qué cambia si reconoces que el viñador está trabajando en ti?

Oración: Señor, perdóname por las veces que confundí Tu cuidado con Tu castigo. Por las veces que pensé que Tu silencio era abandono, cuando en realidad eras Tú trabajando. Hoy te doy gracias de antemano por la poda que no entiendo. Y te pido valor para permanecer. Amén.

LAS HISTORIAS QUE TE CREES

Romanos 12:2 (NTV): "No imiten las conductas ni las costumbres de este mundo; más bien, dejen que Dios los transforme en personas nuevas al cambiarles la manera de pensar."

Reflexión: Antes de seguir a Jesús, ya habías recibido una formación. No fue formal. No fue intencional. Pero te marcó. La cultura, los padres, los maestros, las experiencias tempranas, incluso algunas iglesias. Y la mayoría de esas historias las repetimos hoy en automático sin darnos cuenta. No soy suficiente. Si no produzco, no valgo. Si me ven realmente como soy, me van a rechazar. Dios está enojado conmigo. No merezco amor. Estas no son convicciones razonadas. Son guiones internos que corren en el fondo de nuestra mente, formando nuestras decisiones sin pedir permiso. Y la fe cristiana, en su raíz, es un trabajo de reemplazo. Sino de desalojar las mentiras viejas y ponerlas frente al evangelio. Pablo no nos dice complementen las costumbres del mundo con buena doctrina. Dice no imiten. Sean transformados. Cambien de forma. Eso no pasa solo. Requiere que nombres lo que crees — y lo confrontes con lo que Jesús dice de ti.

Pregunta: Si tuvieras que nombrar una sola historia falsa que llevas tiempo cargando ¿cuál sería? Escríbela. Y al lado, escribe lo que Jesús dice de ti.

Oración: Padre, hoy te entrego una historia que llevo años creyéndome. [Nómbrela en voz alta.] Te pido que el Espíritu Santo me ayude a reemplazarla con la verdad. No con afirmaciones vacías — con lo que Tú dices de mí. Que la voz del evangelio se vuelva más fuerte que la voz que llevo dentro. Amén.

RELACIONES QUE TE FORMARON

Proverbios 13:20 (NTV) / 1 Corintios 15:33: "Camina con sabios y te harás sabio; júntate con necios y te meterás en dificultades." / "No se dejen engañar por los que dicen semejantes cosas, porque las malas compañías corrompen el buen carácter."

Reflexión: Las historias que crees sobre ti mismo no llegaron solas. Llegaron a través de relaciones. Y esos patrones no los escogiste. Te formaron. Pero aquí está la verdad incómoda: las relaciones que cargas hoy te siguen formando. Si vives cerca de personas que viven con miedo, te formas con miedo. Si vives cerca de personas que viven con cinismo, te formas con cinismo. Si vives cerca de personas que viven en presencia, te formas en presencia. Te formas con quien vives cerca, para bien o para mal. Pablo no le pidió a los corintios que cortaran a nadie. Pero les pidió honestidad sobre quién los está formando. Y la respuesta cristiana es buscar relaciones del reino. La comunidad de la iglesia no es opcional para un aprendiz. Es el lugar donde la formación deformante empieza a sanarse.

Pregunta: ¿Hay una relación en tu vida que sabes que te está formando en dirección opuesta a Cristo? ¿Y hay una relación del reino a la que necesitas acercarte intencionalmente esta semana?

Oración: Señor, hazme honesto sobre quién me está formando. No me pidas que corte a nadie con violencia. Y dame valor para buscar la comunidad del reino. Para acercarme a esa persona que vive cerca de Ti y que yo había mantenido a distancia. Que la familia Theopolis no sea solo el lugar al que voy los domingos — sea el lugar donde estoy siendo formado todos los días. Amén.

LOS HÁBITOS

1 Timoteo 4:7–8 (NTV): "Más bien, dedica tiempo y empéñate en mantenerte en buen estado espiritualmente. 'El ejercicio físico tiene algún valor, pero la disciplina espiritual es mucho más importante, porque promete recompensa tanto en esta vida como en la vida venidera.'"

Reflexión: Las historias y las relaciones se sedimentan. Se vuelven hábitos. Pequeñas liturgias diarias que repites sin pensar. Esos hábitos automáticos tienen un poder formativo enorme. Tu carácter — y el mío — es en gran parte la suma de hábitos repetidos durante años. Por eso un cristianismo que solo deja de hacer cosas malas no funciona. Si solo quitas algo y no pones nada en su lugar, el espacio vacío se vuelve a llenar con lo mismo que sacaste. La ciencia descubrió en 2013 algo que la Biblia ya había dicho hace dos mil años: el cerebro elimina las vías neuronales que no usas y fortalece las que sí usas. ¿Saben cómo le llaman? Poda sináptica. No es metáfora. Es el diseño con que Dios te hizo. Por eso Jesús nos ofreció prácticas para ponernos en un lugar donde Su gracia renueve nuestra mente, un camino neuronal a la vez. La oración. El silencio. La lectura de la Palabra. El ayuno. El descanso sabático. Estas son las nuevas liturgias del aprendizaje.

Pregunta: ¿Cuál es un hábito automático en tu vida que sabes que te está formando mal?

Oración: Maestro, dame humildad para ver mis hábitos como son. Esos pequeños automatismos que repito sin pensar y que están moldeando mi carácter en silencio. Hoy te pido valor para sustituir uno. Solo uno. Cinco minutos de silencio antes del teléfono. Un salmo antes de dormir. Algo que abra espacio para que Tu gracia obre. Amén.

EL AMBIENTE

Filipenses 4:8 (NTV): "Y ahora, amados hermanos, una cosa más para terminar. Concéntrense en todo lo que es verdadero, todo lo honorable, todo lo justo, todo lo puro, todo lo bello y todo lo admirable. Piensen en cosas excelentes y dignas de alabanza."

Reflexión: Las historias, las relaciones y los hábitos se refuerzan todos por algo más grande que ellos: el ambiente en que vives. La cultura que respiras. Los algoritmos que deciden qué ves en tu teléfono cada mañana. Los noticieros que se vuelven el fondo sonoro de tu casa. Las conversaciones de café que normalizan lo que el evangelio nunca normalizó. Y aquí está la trampa más sutil del ambiente: no te forma con un sermón ni con un mensaje directo. Te forma respirándolo todo el tiempo sin que te des cuenta. Lo asumes como normal. Y un día, sin saber cómo, eres una persona distinta. Por eso Pablo exhorta a no imitar las conductas y costumbres de este mundo. Porque el ambiente del mundo te deforma sin pedirte permiso. La respuesta cristiana al ambiente no es aislamiento. No es construir una burbuja. Es algo mucho más profundo. Es el Espíritu Santo viviendo en ti como tu nuevo ambiente. Es respirar la presencia de Dios con la misma frecuencia con que respiras aire. Es caminar en el Espíritu.

Pregunta: ¿Cuál es el ambiente externo que más fuerte te está formando en este momento de tu vida — y qué decisión concreta puede empezar a desplazarlo para hacer espacio al Espíritu Santo como tu nuevo ambiente?

Oración: Espíritu Santo, ven y sé mi nuevo ambiente. No quiero seguir siendo formado por el ruido. No quiero seguir siendo deformado por algoritmos que no entiendo. Hoy te abro espacio. Que Tu presencia sea el aire que respiro. Que camine en Ti. Amén.

PERMENCRIENDO

Juan 15:4 (NTV): "Permanezcan en mí, y yo permaneceré en ustedes, pues una rama no puede producir fruto si la cortan de la vid, y ustedes tampoco pueden ser fructíferos a menos que permanezcan en mí."

Reflexión: Hoy llegamos al corazón del sermón. La palabra clave es permanecer. Y Jesús no nos llama a permanecer porque sea fácil — sino porque va a ser difícil. La poda duele. Y cuando duele, nuestro instinto natural es alejarnos. Y aquí está la trampa más sutil del enemigo: convencerte de que cuando te sientes lejos de Dios, debes alejarte de lo que te conecta con Él. Y es exactamente al revés. Cuando te sientes lejos, te acercas a propósito. Cuando no sientes nada, practicas igual. Cuando duele, permaneces. Porque permanecer no es un sentimiento. Es una decisión. Es la decisión que el aprendiz toma una y otra vez, diariamente, sin esperar emoción ni claridad. Y aquí está la promesa: si permaneces en medio de la poda, viene una temporada de fruto que ningún sermón puede prometerte porque solo el viñador la conoce.

Pregunta: ¿En qué área específica de tu vida espiritual has estado alejándote cuando lo que necesitas es acercarte a propósito? ¿Qué decisión concreta puedes tomar hoy para empezar a permanecer?

Oración: Maestro, Tú me enseñaste que permanecer no es un sentimiento. Es una decisión. Y hoy decido permanecer. Aunque no sienta. Aunque no entienda. Aunque duela. Decido quedarme en la vid. Decido acercarme cuando mi instinto es alejarme. Que mi fe deje de depender de mis emociones y empiece a depender de Tu fidelidad. Amén.

LA ORACIÓN TRANSFORMADA

Juan 15:2 (NTV) / Filipenses 2:12–13: "...para que produzcan aún más." / "Pues Dios trabaja en ustedes y les da el deseo y el poder para que hagan lo que a él le agrada."

Reflexión: Esta semana caminaste por las cuatro fuerzas que el mundo usó para deformarte. Nombraste una historia falsa. Identificaste una relación que te está formando mal y otra del reino a la que te necesitas acercar. Reconociste un hábito automático que necesita ser sustituido por una práctica de Jesús. Y entendiste que el Espíritu Santo es tu nuevo ambiente. Pero ningún diagnóstico transforma por sí solo. La transformación viene cuando aprendes a orar de una manera distinta. Hoy, al cierre de esta semana, queremos ofrecerte otra oración: "Señor, fórmame en esto". No te resignas al dolor. Simplemente reconoces que en medio de la poda, el viñador está trabajando. Y le pides al viñador que termine lo que empezó. Esa es la oración del aprendiz. Y recuerda: los aprendices de Jesús permanecen en medio de la poda porque desean ser transformados desde adentro hasta parecerse a Jesús. La transformación no la haces tú solo. La hace el viñador. Tu trabajo es permanecer.

Pregunta: Si empiezas a orar fórmame en esto — ¿qué es lo primero que cambia en cómo vives tu temporada actual?

Oración: Padre, esta semana caminé honestamente por mis fuerzas deformadoras. Y hoy, al cerrar la semana, cambio mi oración. Te pido fórmame en esto. Que esta temporada sea una temporada de transformación. Que cuando termine salga pareciéndome más a Ti. En el nombre de Jesús, amén.

PARA GRUPOS DE CASA / LA CALDERA

Si usas esta guía en grupo, te sugerimos estas preguntas para el tiempo de reflexión compartida:

- 1. ¿Has estado viviendo esta temporada como castigo, cuando podría ser cultivo? ¿Qué cambia si reconoces que el viñador está trabajando en ti?**
 - 2. De las cuatro fuerzas deformadoras (historias, relaciones, hábitos, ambiente), ¿cuál es la que más fuerte te ha estado formando — y la que menos te dabas cuenta?**
 - 3. ¿Hay una historia falsa específica sobre quién eres que sabes que tienes que reemplazar con lo que Jesús dice de ti? ¿La nombras hoy?**
 - 4. ¿En qué área de tu vida espiritual has estado alejándote cuando lo que necesitabas era acercarte a propósito? ¿Qué te ha frenado?**
 - 5. Si dejas de orar quítame esto y empiezas a orar fórmame en esto — ¿qué es lo primero que cambia en cómo vives esta temporada?**
-